



Resumen Taller 69: ORGANIZACIÓN FAMILIAR

Cuando hablamos de una organización, nos referimos a un grupo de personas con funciones específicas y una determinada jerarquía regidas por una cooperación sistemática tendiente a producir bienes, servicios o alcanzar fines sociales o políticos.

Como sabemos, la familia es considerada como un elemento vital para la formación del individuo, y en la cual se da la formación de cada ser humano, el aprendizaje de roles y factores que definen su personalidad, en donde adquiere una estructura para poder insertarse a la sociedad, con metas y fines específicos y que trabajan y colaboran en conjunto, por lo que dentro de las familias, existe la organización.

Nuestra familia es una parte muy importante de nuestras vidas. Nos ayuda a mejorar nuestra personalidad y a formar nuestro carácter; nos enseña el valor del amor, afecto, cariño, honradez, auto confianza, y nos provee con las herramientas necesarias para descubrir nuestra misión y tener éxito en la vida.

Una familia es el perfecto ejemplo de una sociedad completa, formada por distintas figuras que desempeñan roles diferentes, aprendemos a coexistir con otras personas, a compartir opiniones, experiencias y a aceptar a los demás tal como son, entre muchos otros aprendizajes, de ahí la importancia de establecer una organización estructurada de la misma, en la cual cada quien sepa el rol que le corresponde, las tareas, obligaciones, privilegios y deberes.

La familia va a tener roles que se configuran dentro de ella y que cada miembro va a recibir y asumir según las cualidades y relaciones que se dan en el grupo familiar. Los roles de la familia no son naturales sino que son una construcción social, pero además y sobre todo, particular de cada familia. Esta particularidad va a depender de varios aspectos como: La historia familiar, la historia intergeneracional, los valores culturales, la sociedad en la cual vive, la situación y relaciones presentes de esa familia.

En la mayoría de los casos, los roles en la familia se especifican muy bien: el de padre, de madre, de hijo o de hija; ejerciendo la función correspondiente a cada uno de ellos.

Debemos recordar que la idea de la organización familiar es un principio y no solamente un programa. Tengamos en cuenta que todas las familias son diferentes, y también lo es la relación que existe entre sus integrantes; por lo tanto, este principio se aplicará de manera diferente a cada organización familiar, considerando las circunstancias y costumbres que nos lleven a relaciones armónicas dentro del núcleo.

Es menester tomar en cuenta que hoy en día las funciones de la familia han cambiado, la composición familiar ha variado, y los ciclos de vida y el rol, así como las necesidades de los padres han tenido modificaciones al igual que el establecimiento de horarios y tareas dentro de esta organización social.



Los deberes y tareas son una parte fundamental en el proceso educativo de los niños/as, ya que las actividades familiares pueden proporcionar tranquilidad tanto para los adultos como para los niños durante momentos difíciles e inciertos. Al igual que los adultos, los niños se sienten más seguros cuando sus actividades diarias son predecibles y familiares. Un horario diario que es constante con rutinas detalladas proporciona a los niños un día predecible.

Los horarios y rutinas en el entorno de cuidado grupal y en el hogar ayudan a los niños a:

Sentirse en control de su entorno, sentirse seguros y cómodo, saber lo que está sucediendo ahora y lo que viene después, saber cómo realizar una actividad o tarea, participar en el aprendizaje, aprender habilidades de vida como la responsabilidad, autonomía e independencia.

Ante la cuarentena obligatoria para tratar de reducir y prevenir el contagio por coronavirus, miles de familias nos encontramos en casa con nuestros hijos, mientras los pequeños continúan tomando sus clases a distancia y las madres y padres hacemos lo posible por equilibrar casa y teletrabajo.

Algo que nos facilita hacer esto, es organizar y planificar los tiempos y actividades de todos, para tener un orden en medio del caos. Pero debemos recordar que si bien las rutinas y horarios son importantes, la flexibilidad también es clave durante la cuarentena.

Quizás ahora no importa mucho si es lunes, jueves o domingo, pues por el momento no hay una escuela u oficina a la que debamos llegar. Pero a pesar de tener la oportunidad de llevar una vida sin prisas, es importante continuar teniendo un orden en casa.

Las rutinas son necesarias para el sano desarrollo de los niños, y no podemos simplemente decirles adiós porque ya no hay que madrugar al día siguiente para llegar puntuales a algún lado. Ellas serán las que nos ayudarán a continuar con nuestra vida y actividades de la forma más normal posible.

Despertar a la misma hora, tener horarios para los deberes, así como para el descanso, aseo, juego y las comidas del día, así como una hora habitual para ir a dormir, son pasos importantes para impedir que el caos entre en casa y sigamos manteniendo un ritmo de vida saludable.

La comunicación familiar es uno de los pilares a construir cada día en la familia, y no olvidemos que si queremos llegar a acuerdos, establecer reglas de convivencia sanas, así como establecer horarios y especificar tareas, queremos resaltar que un elemento clave es contar con una buena comunicación con todos los miembros de la familia, que sea permanente, abierta, íntima, equivalente, sincera y auténtica, intencionada, comprensible y humilde; en un ambiente de confianza donde tengamos la oportunidad de expresar como nos sentimos, que necesitamos, que es lo que nos gusta y lo que no nos gusta.